

El monasterio pinatense fue el primero en incorporar el rito romano a los oficios religiosos, el 22 de marzo de 1071, hace 950 años

Hora sexta en San Juan de la Peña



El acto contó con la participación del Abad de Leyre y el Obispo de Jaca

LA HORA DEL PLANETA

CONÉCTATE CON LA NATURALEZA



APAGA LA LUZ
SÁBADO | 27 MARZO | 20:30-21:30

horadelplaneta.es







los FOSOS DE LA CIUDADELA y las FACHADAS de la CATEDRAL, la TORRE DEL RELOJ y la CASA CONSISTORIAL.

En esta edición
el Ayuntamiento de Jaca
ha decidido NO iluminar

JVCh.- El 22 de marzo de 1071, a la hora sexta (en torno a las 12 horas), en el monasterio de San Juan de la Peña se inició el nuevo rito litúrgico romano que actualmente se conoce tanto en la misa como en los oficios. La celebración que tuvo lugar en este centro monástico del Reino de Aragón no solo supuso el cambio del rito hispano-mozárabe al romano, sino que fue el punto de partida para extenderlo al resto de la Península Ibérica.

Esta expansión fue posible gracias a la política de alianzas y de modernización impulsada por Sancho Ramírez, el segundo monarca de la incipiente dinastía aragonesa. Gracias a las conversaciones mantenidas con el Papa Alejandro II dos años antes, en 1068, consiguió que el Pontífice firmara un legado para la transformación de sus dominios al nuevo rito, y para ello eligió el Monasterio de San Juan de la Peña, centro religioso muy vinculado a la casa reinante y próximo a Jaca, la capital del reino.

Con motivo de esta conmemoración, este lunes 22 de marzo, en el mismo día, a la misma hora y en el mismo lugar donde se inicio el rito romano en la Península Ibérica hace 950 años, la Real Hermandad de San Juan de la Peña celebró un acto religioso, al que asistió una pequeña representación de caballeros y damas socios de esta hermandad, además de las autoridades invitadas, entre ellas, el consejero de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, Felipe Faci; el Justicia de Aragón, Ángel Dolado, el alcalde de Jaca, Juan Manuel Ramón, la presidenta de la Comarca de la Jacetania, Montse Castán, y el abad del Monasterio de Leyre, Juan Manuel Apesteguía. El acto fue presentado por el hermano mayor, Félix Longás, acompañado de Antonio Laguarta, que hizo de maestro de ceremonias, y fue presidido por el obispo de Jaca, Julián Ruiz.

Debido a la pandemia, solo pudieron acudir 50 de los 525 hermanos y damas que pertenecen a la Real Hermandad.

El acto se desarrolló en la iglesia del monasterio, iniciándose con las palabras de bienvenida de Félix Longás, que al final de su intervención invitó a los presentes a "dejar volar la imaginación", para situarse a la misma hora y en el mismo lugar hace 950 años, a la hora sexta, el momento en el que daba inicio el nuevo rito romano en el Monasterio de San Juan de la Peña. Posiblemente la luz y la temperatura serían similares a las de hoy, recordó el hermano mayor, que hizo una detallada descripción del aspecto que tendría el interior de la iglesia en aquel momento: "esta roca estaba pintada de azul celeste, con estrellas plateadas", "los ábsides decorados con la leyenda de san Félix y san Voto" y "las paredes, recubiertas de grandes telas y tapices, todo ello en un ambiente embriagador, con un olor intenso a incienso, y acompañado por las voces de los monjes, que también trajeron el canto gregoriano".

La ceremonia comenzó con la lectura de un fragmento del texto en latín de la Crónica de San Juan de la Peña en el que se alude al cambio de rito hispano-mozárabe por el romano: "(...) Et tunc intravit lex romana in Sanctum Iohannem de la Penya, XIº. kalendas aprilis, secunda spetimana quadragessime, feria III, hora prima e tertia fuit toletana, hora sexta fuit romana, anno Domini millessimo LXXº. Iº. Et deinde fuit seruata lex romana".

El mismo texto en romance con variantes mínimas en los Anales toledanos I dice: "Regnó el Rey D. Sancho Ramirez de Aragón, è en Rivagorça, è Sobbarve,

è vinieron Cardenales de Roma, embiados del Papa Aldebrando (Gregorio VII) è recibíòlos en su Regno en paz, è pusieron y la ley Romana en el Monasterio de Sant Joan de la Peña. E en ese año regnò en XI. Kal. Aprilis la segunda sedmana, Prima, e Tercia celebraron la ley Toledana, è en la Sexta dixerón la Romana".

"Aquellos monjes rezaron en latín, y aunque nosotros lo hagamos en castellano, el rito sigue siendo el mismo", recordó Antonio Laguarta, antes de explicar a los asistentes el origen, las características y la procedencia del Rezo de la hora sexta, en el que se incluyen "salmos de tres mil años de antigüedad".

La Liturgia de las Horas

En la homilía, el obispo Julián Ruiz hizo un recorrido por el rito de la Liturgia de las Horas, deteniéndose en la oración en la hora sexta, que ya en los primeros siglos de nuestra era "un punto culminante del día, una especie de pausa en la vida de las cosas, la hora de la comida, que ejerció una influencia sobre los cristianos y les invocó a celebrarla con una especial relevancia".

Recordó que en el siglo III "se consideró tan importante como la hora tercia (las nueve de la mañana) o la nona (las tres de la tarde)", si bien los textos de la época se referían "a una oración privada". Fue en el siglo IV cuando la hora sexta "se estableció ampliamente como una hora comunitaria" y de "oración para los monjes", aunque "esto no prueba que la observancia de la sexta, no más que la prima, tercia, nona, incluso las demás horas, fuera universal", porque "la disciplina variaba mucho según las regiones y las iglesias". Además, aclaró que la hora sexta "nunca tuvo la importancia de las vigilias, de los maitines, de las vísperas, de las laudes", que son las horas mayores para la Iglesia católica.

Julián Ruiz evocó de manera emotiva aquella hora sexta de 1071 en la que en el Monasterio de San Juan de la Peña se dio el paso del rito hispano-mozárabe al romano. "Supuso un momento de especial trascendencia puntual y cultural", por los cambios que originó tanto para las celebraciones religiosas como para la vida y las costumbres diarias. "En aquel momento comenzó una onda expansiva, una progresiva extensión" del rito romano por los reinos cristianos peninsulares; fue "un momento decisivo en la historia, cuya memoria, conmemoración y actualización estamos celebrando en estos momentos", señaló.

El obispo finalizó la homilía recordando que "aquel rayo de luz que se vio en marzo de 1071, hoy hace 950 años, sigue siendo un faro luminoso que guía la historia en común de Navarra y Aragón y que pone en marcha el mecanismo de un pueblo noble".

"Que este acontecimiento sea para todos un momento de reencuentro con nuestras tradiciones y nuestra historia, para vivir el presente con pasión y construir entre todos un futuro con esperanza", concluyó Julián Ruiz.

La ceremonia terminó con la Invocación a Santa María, una oración del Papa Francisco ante el coronavirus, que se hizo extensiva a los hermanos y las familias que están pasando momentos difíciles por razones de salud; y la Oración por los difuntos, un canto que la comunidad benedictina de San Juan de la Peña "debía cantar en la celda de los monjes fallecidos", como apuntó Antonio Laguarta.

Durante el acto pudo escucharse el canto hispano y gregoriano interpretado por la Shola Cantorum Paradisi Portae, dirigida por Alberto Cebolla.

Félix Longás, hermano mayor de la Real Hermandad de San Juan de la Peña

El cambio de rito fue un hecho “relevante” en un momento de apertura de Aragón a Europa



Al acto únicamente pudieron asistir 50 hermanos y damas de la Real Hermandad de Caballeros de San Juan de la Peña



Félix Longás durante su intervención en el acto

JVCh.- El hermano mayor de la Real Hermandad de San Juan de la Peña, Félix Longás, reconoció la relevancia del acto celebrado este lunes con motivo del 950.^º aniversario de la implantación del rito romano en el monasterio pinantense. “Fue el comienzo del cambio del rito mozárabe al romano en lo que hoy conocemos como España, y se inició aquí en 1071, el mismo día y a la misma hora que este acto”, explicó a *El Pirineo Aragonés*.

Longás recordó que, en los reinos cristianos peninsulares de aquella época, los ritos litúrgicos, a diferencia de Europa,

“no estaban unificados y se habían ido adaptando a la idiosincrasia de cada lugar”.

“Nuestro rey Sancho Ramírez viajó a Roma en 1068 y llegó a un pacto con el papa Alejandro II para implantar el rito romano en Aragón y San Juan de la Peña. Sancho Ramírez, que era un rey innovador y un gran estratega, perseguía con ello unos objetivos muy claros: el apoyo del Papado a su dinastía y al Reino de Aragón –entonces un reino incipiente–, porque estaba preocupado por la influencia que ejercían los reinos de Pamplona y de Castilla-León. Con aquella visita buscó el apoyo, no tanto de los reinos [peninsulares] ni del Condado de Urgell, que entonces era también muy fuerte, sino de los reinos de Francia, y de Roma, y lo consiguió”, señaló Longás, que definió a Sancho Ramírez como un rey “innovador, visionario y europeista”. El cambio de rito y la adaptación de la reforma eclesiástica que se estaba consolidando en esos momentos en Roma formaron parte de una “apertura social y cultural muy importante hacia las costumbres europeas, y por eso es tan relevante lo que hoy celebramos”, aseguró el hermano mayor.

“Fue un cambio espectacular. Aquí se juntaron un rey innovador como Sancho Ramírez y un abad, Aquilino, que pensamos que procedía de Cluny, un monasterio que era ya el principal punto de apoyo que tenía el Papa en Europa. Confluieron muchas circunstancias, y por eso es tan relevante aquel hecho que se produjo en San Juan de la Peña, que es la cuna del Reino de Aragón y una seña de identidad de los aragoneses”.

La historiadora Ana Isabel Lapeña recordaba en 1994, durante la celebración de los actos del 900.^º aniversario de la muerte de Sancho Ramírez, que 1071 fue un año “excepcional” porque marcó un “hito fundamental” en la historia de la Iglesia española: la entrada del espíritu de Cluny y el cambio de rito. “Por primera vez una iglesia española se acomodaba a la línea seguida en el resto de Europa. Esta iglesia era la del monasterio aragonés de San Juan de la Peña y el responsable de este importante cambio era el innovador rey Sancho Ramírez. San Juan de la Peña fue el escenario, el rey Sancho Ramírez su protagonista, y el monje francés Aquilino su agente. En Castilla esta misma reforma no se inició hasta casi diez años después. Y en Navarra también tardó un tiempo en introducirse”, señalaba la historiadora en una conferencia titulada *Iglesia y monacato en el reinado de Sancho Ramírez*.

Refiriéndose a la hora sexta de aquel 22 de marzo de hace 950 años, relataba que “la clausura del viejo rito de origen visigótico fue solemne y sus cantos, aún sonaron por última vez en los oficios de la hora Tercia, pero a partir de la Sexta el ritual romano lo desplazó para siempre”.

La web www.elpirineoaragones.com incluye una galería fotográfica de los actos de San Juan de la Peña.



Delegación Jaca

Avenida de Jacetania, 19
22700 - Jaca (Huesca)
Teléfono y Fax: 974 363 759
jaca@toldoserrano.com
www.toldoserrano.com

TOLDOS
®**Serrano**
viste el interior, vive el exterior